

3-30-2015

## Tenía

Alexis Soto Ramírez

Follow this and additional works at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur>

---

### Recommended Citation

Soto Ramírez, Alexis. 2015. Tenía. *Revista Surco Sur*, Vol. 5: Iss. 8, 9.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.5.8.9>

Available at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur/vol5/iss8/10>

This POESÍA is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Scholar Commons. It has been accepted for inclusion in *Revista Surco Sur* by an authorized editor of Scholar Commons. For more information, please contact [scholarcommons@usf.edu](mailto:scholarcommons@usf.edu).

# Alexis Soto Ramírez

Cómo muchos jóvenes de su generación, Alexis Soto (La Habana, 1967) es un miembro de la diáspora cubana. Él era profesor de informática en un instituto tecnológico y estudiante de Cibernética en la Universidad de La Habana cuando se lanzó al mar, en una balsa, en el verano de 1994. Dejó atrás una familia, un hogar, amigos, sueños, incluyendo la poesía, un campo donde había hecho méritos, conquistado premios y publicado un libro.

En Chicago y Maryland Alexis reorientó su vida: trabajó, fundó una familia y, al cabo del tiempo, se reencontró con la poesía. Pero nadie queda incólume después de haber braceado en los límites. Y ahí está latente esa experiencia en los versos que ahora siembra en Surco Sur, allí vemos el resplandor de su alma aún inquieta.

José Antonio Michelena

# POESÍA

## Tenía

Tenía una morada tardía  
con azucenas hambrientas  
de un azul sano,  
como las primeras  
lluvias de mayo.  
Tenía sedientas lilas  
retozando en la tierra  
recién mojada  
de tormentas  
insidiosas.  
Tenía dos unicornios,  
cuál de los dos más perdido  
en el pantano de la noche.  
Tenía vanos  
consejos perdidos  
en antiguas libretas de colegio  
y un círculo de abiertas  
esperanzas titilantes.  
Tenía las manos  
atadas a la espalda  
y unos sencillos deseos  
a flor de piel  
quemándome.  
Tenía el mutismo  
y la perfecta excusa  
de la decadencia,  
augurios de ritmos  
desafiantes,  
caracolas sutiles  
que descifran destinos,  
un canto apagado,  
una vasija floreada  
y una vela  
que alumbra  
apenas  
los dominios inciertos  
de la tierra.

## En mis inicios

En mis inicios  
cometí la extravagante torpeza  
de cubrir los ojos.  
Atendí solo  
a las espaciadas  
y originales  
entregas de los circulares.  
Como entretuve  
de vez en vez  
las estaciones,  
conseguí a duras penas  
caminar erguido.  
(Suponía que el labrador soltase a su júbilo su cosecha.)  
Como un cretino dormí,  
fui comiendo  
en la noche  
de mis propias habas.  
Y hubo hasta quien sospechara  
de un intento suicida.  
(Sobre el ardor y la penumbra quedé quieto.)  
Comprendo ahora las esperas,  
los febriles entierros  
a los que acudí,  
sin más ni más,  
solicito.  
Mientras el espacio se cierra en derredor  
una vertiginosa ilusión nos acomete.  
¡Y me aseguran del algodón y la roseta!  
Sospecho del cavernoso ademán que desvaría.  
A tientas, sube lentamente el labrador hacia su choza.  
Come de su pan, cierra el libro,  
se refugia en las astutas memorias de la infancia.